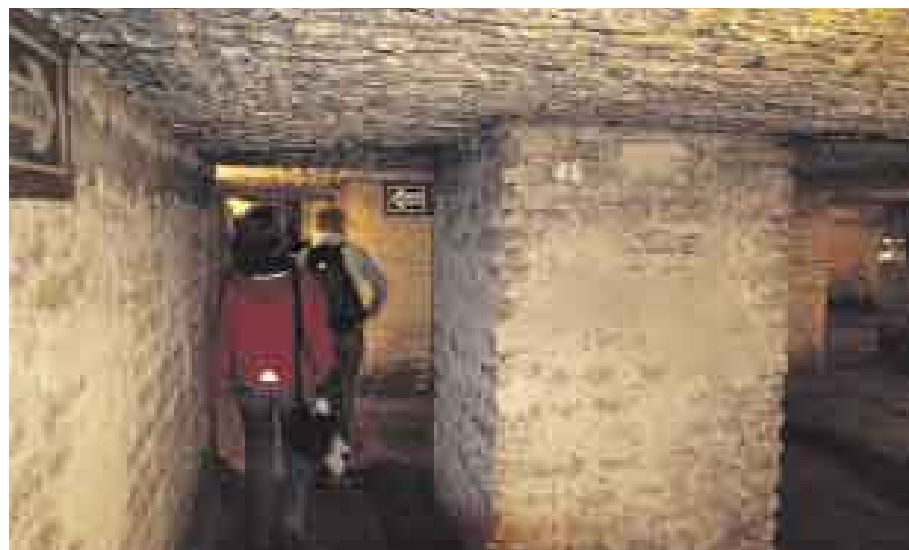


RINCONES LIMEÑOS |||| Recorrido por un cementerio de antaño



FOSOS. Los techos abovedados son usuales, así como el ladrillo, la cal y el canto.



LABERINTO. Durante la visita uno transcorre por una suerte de túneles que parecen sin salida.

Desde lo profundo de la tierra

■ LA IGLESIA DE SAN FRANCISCO, EN PLENO CORAZÓN DE LA CIUDAD, GUARDA EN SUS RECOVECOS LAS CRIPTAS MÁS FAMOSAS DE LIMA

●●● Jimena Villavicencio

La Ciudad de los Reyes es, sin duda alguna, una majestuosa caja de sorpresas. Cada distrito posee lugares que merecen la mirada de ansiosos turistas y también de nosotros mismos. Sin embargo, no hay nada como el centro de la ciudad para dejar boquiabiertos a grandes y pequeños. Es aquí donde las historias, las personas y las construcciones se conjugan para convertirse en el principal polo de atracción de nuestra gris capital.

CON AIRE ROMANO

Unas de las representaciones más importantes son las llamadas criptas de San Francisco, más conocidas como catacumbas por su similitud con las encontradas en la imperial Roma. Para llegar solo es necesi-



FOTOS: LINO ESTRADA

MAJESTUOSO.

El recinto aún guarda su forma original y reliquias eclesiásticas.

rio ubicarse a dos cuadras de distancia de la Plaza de Armas. Ahí, una construcción de color amarillo con una plazoleta rodeada de un sinnúmero de palomas le robará la mirada.

Sin embargo, no todos podrían imaginarse que, debajo de ella, un laberíntico cementerio lleno de bóvedas subterráneas guarda aún un olor extraño y bastante húmedo que hace darnos cuenta, en la medida que uno se va internando, que muchas personas yacen enterradas bajo nuestros pies.

SUS INICIOS

Francisco Pizarro hizo entrega a la orden franciscana de un solar, el cual en un principio no era más que una pequeña ramada. Fue gracias a fray Francisco de la Cruz que la idea de una capilla se fue haciendo realidad y, hoy por hoy, este templo lleva nada menos que el título de Basílica Menor, título concedido por el papa Juan XXIII en 1963.

Como se sabe, la Lima de los siglos XVI y XVII era una ciudad pequeña, cuadrada, elegante y fácil de recorrer. Sin embargo, era una Lima sin lugar donde enterrar a sus muertos. Por dicha razón las iglesias se vieron en la necesidad de imple-